

RESEÑAS

Susan C. Stokes, *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, 220 pp.

La crisis de la deuda externa y el cambio en el modelo de desarrollo global son ya lugares comunes de la ciencia política y la economía comparada. Las llamadas reformas neoliberales, sus causas y consecuencias económicas, han sido objeto de numerosos estudios en diversas disciplinas. El libro de Susan Stokes es una interesante contribución al debate porque plantea una preocupación democrática en torno al tema de la política económica y su impacto sobre las instituciones representativas. Desde el punto de vista de la democracia, la adopción de reformas neoliberales drásticas por parte de gobiernos electos con plataformas electorales contrarias al neoliberalismo plantea serias dudas sobre el significado de la representación. Como sugiere O'Donnell, la tercera ola democratizadora en América Latina trajo consigo una "nueva especie" de régimen: la democracia delegativa. Es decir, un sistema en donde el elector queda reducido a la firma periódica de un cheque en blanco al gobierno, que en turno puede implementar lo que le plazca aun en contra de las preferencias ciudadanas. Gobiernos como el de Menem en Argentina, Fujimori en Perú y Carlos Andrés Pérez en Venezuela optaron por rumbos económicos contrarios a sus promesas de campaña violando claramente el mandato electoral que les valió el triunfo en las elecciones; de ahí el título irónico del libro: neoliberalismo sorpresa.

Stokes se da a la tarea de explicar las causas y los efectos de la violación de mandatos electorales desde el punto de vista de la representación. El libro parte de una implícita –pero clara– crítica al impresionismo de O'Donnell y su prematura identificación del gobierno de Menem con el descubrimiento de una nueva especie pseudodemocrática en la región. La nueva especie, sugiere Stokes –no sin cierta ironía– no es ni nueva ni epidémica, como quiere O'Donnell. Las razones por las que estos gobiernos cambiaron de rumbo y, sobre todo, sus consecuencias económicas y electorales son un mejor asidero conceptual para evaluarlos desde el punto de vista democrático. Como relata Stokes, la obvia alternativa al pesimismo

de O'Donnell es una concepción más compleja de la representación que incorpore, en primer lugar, el papel de la incertidumbre en la esfera económica, y en segundo término, el hecho de que las preferencias ciudadanas no son ni exógenas ni fijas. Desde este punto de vista, como sugiere Jorge Domínguez, si el elector tiene oportunidad de evaluar y castigar al gobierno en función de resultados –no con un concepto mecánico de consistencia programática–, la representación es posible y se actualiza mediante la rendición de cuentas.

La mayor virtud del libro de Stokes es su agudeza teórica y su capacidad para incorporar diferentes enfoques y modelos con un sentido integrador y sintético poco usual en la literatura sobre el tema. Es común encontrar estudios que nacen casados con un modelo y su comprobación estadística, sin detenerse a explorar seriamente las alternativas y sus implicaciones. Stokes experimenta con varios marcos analíticos y ofrece razones tanto teóricas como empíricas para privilegiar una explicación sobre sus alternativas. El libro combina el análisis estadístico –si bien con un número reducido de observaciones– con fuentes directas, entrevistas y un recuento breve pero muy informativo de las condiciones políticas y económicas que acompañaron la violación de mandatos.

La exploración teórica de la primera parte del libro hace justicia a muchos enfoques y niveles de agregación en el marco del individualismo metodológico característico de la ciencia política estadounidense. Por el lado de la oferta, Stokes indaga varios modelos de decisión individual (como buscadores de rentas frente a motivaciones reeleccionistas) e incorpora modelos sistémicos de competencia electoral (modelos espaciales, teorías del voto, modelos de partidos y consistencia partidista). Su estudio está también atento al papel de las instituciones: sistemas de partidos, debilidad y longevidad partidista, gobiernos divididos y de coalición, etc. Por el lado de la demanda, la autora recurre a encuestas de opinión y resultados electorales para entender las consecuencias políticas de la violación de mandatos, así como sus efectos económicos, pieza central de la hipótesis de rendición de cuentas como mecanismo representativo.

Entre los muchos hallazgos de sus análisis resalta el hecho de que los gobiernos que implementaron políticas neoliberales fueron, en promedio, más exitosos desde el punto de vista económico y que estos resultados afectaron positivamente la posibilidad de reelección de quienes iniciaron estas políticas en contra de las preferencias ciudadanas *ex ante*. Los costos políticos y los *trade-offs* partidistas de la violación de mandatos en América Latina respaldan la superioridad explicativa del modelo reeleccionista, así como también la noción de que la autonomía relativa de estos líderes es una función tanto de las instituciones como de las condiciones económicas del mo-

mento, eliminando así el voluntarismo implícito en el concepto de democracia delegativa. Desde este punto de vista, sugiere Stokes, la violación de mandatos puede ser consistente con la representación si la toma de decisiones económicas atiende tanto a las preferencias ciudadanas como a su impacto económico esperado. En este caso, mecanismos de rendición de cuentas pueden inducir la adopción de políticas responsables que, si bien se oponen a las preferencias ciudadanas, ofrecen resultados económicos y políticos que benefician directamente al elector, quien tiene siempre la última palabra en la siguiente elección.

La autora logra plenamente el primer objetivo del libro: explicar las causas y consecuencias políticas –y económicas– de la violación de mandatos, y evaluar diferentes teorías y modelos de políticas mediante rigurosos análisis empíricos. Sin embargo, la meta complementaria –y más importante– de enriquecer y contribuir con esta evidencia al debate sobre el significado de la representación en la teoría democrática contemporánea no llega a buen puerto. En primer lugar, su concepto de representación es teórica y metodológicamente problemático. Hacer inferencias sobre la naturaleza representativa de un gobierno en función de sus efectos económicos *ex post* conduce a la falacia de equiparar rendimiento con representatividad. ¿Es entonces un gobierno incompetente poco representativo *a fortiori*? En el caso de un choque económico exógeno, por ejemplo, un gobierno pasa de ser representativo a no serlo, dependiendo de la pertinencia de las políticas que implemente, pero no hay forma de identificar los vínculos entre elector y gobierno que originan esta distinción.

Si bien es cierto que la efectiva rendición de cuentas puede inducir, en teoría, a la consistencia programática, a la búsqueda de efectividad y a la violación de mandatos sólo como excepción instrumental (y no un engaño voluntarista), el hecho de que esos políticos presentaran programas que no pretendían ni podían implementar e ignoraran las preferencias ciudadanas al tomar las riendas del gobierno despierta ciertas dudas acerca de la virtud democrática de este tipo de prácticas, sobre todo si son recurrentes y dañan la credibilidad de las elecciones y las instituciones democráticas.

Los capítulos finales del libro ofrecen una buena reseña de los principales conceptos de representación en la teoría democrática. Stokes explora críticamente alternativas conceptuales desde Burke y Madison hasta las aportaciones recientes de Bernard Manin. Sin embargo, la autora no llega a articular una nueva concepción teórica de la representación en el marco de la incertidumbre económica y las preferencias ciudadanas dinámicas. Su argumento general resalta la importancia de la rendición de cuentas para evaluar la calidad democrática de un sistema político, y sugiere también la ingenuidad de conceptos mecánicos de representación, entendida ésta como

el apego riguroso del gobierno a los vaivenes de la opinión pública y a las preferencias reveladas durante el proceso electoral. Sin embargo, el contenido democrático de la violación consciente e incluso premeditada de mandatos electorales, así como sus implicaciones de largo plazo en la credibilidad de los partidos y las instituciones democráticas, es muy debatible.

CLAUDIA MALDONADO

Peter Andreas y Thomas J. Biersteker (eds.), *The Rebordering of North America: Integration and Exclusion in a New Security Context*, Nueva York, Routledge, 2003, 179 pp.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 fueron una llamada de atención que llevó a replantear la discusión sobre los retos económicos, políticos, sociales y culturales que actualmente se presentan a la sociedad internacional. En el caso de América del Norte, uno de los aspectos que ha adquirido prioridad en la agenda es la seguridad nacional y el control de las fronteras. Sin embargo, estos asuntos están íntimamente ligados con el proceso de integración económica y la interdependencia creciente entre México, Estados Unidos y Canadá. El libro editado por Peter Andreas y Thomas J. Biersteker identifica algunas de las preguntas esenciales sobre esta situación: ¿cómo ha afectado el 11 de septiembre el proceso de integración económica del TLCAN, el control de las fronteras y las relaciones entre los países miembros? ¿Cómo enfrentar la paradoja de mantener fronteras abiertas a los flujos económicos y comerciales y garantizar al mismo tiempo la seguridad del territorio con políticas de control más severas? En este libro, académicos y analistas de Canadá, México y Estados Unidos estudian las consecuencias de los ataques terroristas del 11 de septiembre desde perspectivas nacionales, bilaterales y regionales. La riqueza de esta compilación no está sólo en la variedad de temas que en ella se analizan (comercio, migración, seguridad, control de las fronteras, soberanía, integración regional...), sino en su amplio enfoque, resultado de las distintas nacionalidades y disciplinas de los autores. *The Rebordering of North America...* es una referencia esencial para quienes se interesen por comprender los retos actuales para el proceso de integración del TLCAN y la seguridad en la región.

Andreas y Biersteker cuestionan una de las ideas predominantes en la era de la globalización: que la interdependencia y la apertura a flujos comerciales y financieros eliminan las líneas divisorias entre los países y reducen el papel del Estado en el control de la frontera. Para los autores, las con-